

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
ESPECIALIZACIÓN EN CONTROL INTERNO**



**El valor agregado de las auditorías en las
organizaciones**

**(Trabajo especial de grado presentado como requisito para optar al
título de especialista en control interno)**

Por:
Marisol Álvarez Torres
Mabel Muñoz Ramírez

Bogotá, Colombia
Marzo 2011

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
ESPECIALIZACIÓN EN CONTROL INTERNO**



El valor agregado de las auditorías en las organizaciones

(Trabajo especial de grado presentado como requisito para optar al título de especialista en control interno)

Asesora:
Luz Mery Guevara

Docente
Seminario de Grado

Bogotá, Colombia
Marzo 2011

Índice

Introducción	4
Agregando valor a la organización mediante las auditorías.....	5
Conclusiones	26
Bibliografía	27

El valor agregado de las auditorías en las organizaciones

Marisol Álvarez Torres*
Mabel Muñoz Ramírez**

RESUMEN

Este ensayo tiene como objetivo evidenciar el valor agregado de las auditorías en las organizaciones, el cual motiva a los nuevos empresarios, inversionistas y gerentes, entre otros, a mirar esta actividad como parte fundamental para el logro de los objetivos y la toma de decisiones, ya que es un control de dirección que tiene por objeto la medida y la evaluación de la eficacia de los controles, soportando mediante resultados medibles la satisfacción del cliente.

ABSTRACT

This paper aims to demonstrate the added value of audits in organizations, which encourages new entrepreneurs, investors and managers among others, to look at this activity as a fundamental part in achieving the objectives and decision making since it is a pad that is intended to measure and evaluate the effectiveness of controls, supporting by measurable results of customer satisfaction.

* Contador Público de la Universidad Piloto de Colombia, Especialista en Gerencia de Recursos Humanos y Desarrollo Organizacional de la Universidad del Tolima, Asesora contable y tributaria de empresas privadas de la Región del Alto Magdalena, correo electrónico: marisol1257@hotmail.com.

** Contador Público y Especialista en Auditoría de Gestión de la Universidad del Valle, Jefe de Control Interno de Unipalma S.A. correo electrónico: mamura67@yahoo.es.

Introducción

La definición de Valor agregado puede variar considerablemente de un departamento de auditoría a otro. Esta frase describe el trabajo de auditoría como aquel que ayuda a la alta gerencia de las entidades, a mejorar sus negocios, más que a ejecutar un simple trabajo de verificar el cumplimiento de políticas y procedimiento. Los auditores contribuyen a agregar valor; es decir que aportan más valor a un país donde la corrupción prevalece, según el concepto de *Compliance auditing* (Auditoría del cumplimiento) (Roth, 2003).

Los tipos de trabajos o servicios que constituyen prácticas de valor agregado dependen de cada situación específica. Por ejemplo lo que agrega mayor valor en una organización o al menos a un área dentro ella, puede ser un desperdicio de recursos en otra. Por eso, la influencia de las circunstancias individuales da lugar a la siguiente pregunta: ¿Cómo pueden los auditores identificar las prácticas que agregarán mayor valor, dadas sus propias situaciones específicas?

Solicitar opiniones de las partes interesadas es sólo una parte de la respuesta. Si solamente contamos con la opinión de los propios auditores, se estaría limitando a su propio conocimiento, pero sería una de las múltiples prácticas posibles.

Además de lo anterior, existen factores primordiales para agregar valor real a la gestión organizacional, como por ejemplo, el profundo conocimiento de ella, incluyendo su cultura, personas clave y ambiente competitivo; también, un amplio conocimiento de aquellas prácticas que la profesión, en general, considera de valor agregado y finalmente, considerar la creatividad para adaptar las innovaciones a la organización, de forma que rinda sorprendentes resultados y que supere las expectativas de los accionistas y directivos.

Nuestro interés es evidenciar la importancia de reconocer estas condiciones que ofrece el proceso de auditoría a las organizaciones, de una manera adecuada, con el fin de hacer más competitivas y transparentes las entidades.

Inicialmente se abordarán los conceptos, la función, los objetivos, las responsabilidades y las atribuciones de la auditoría interna y por último daremos las conclusiones respectivas sobre el valor agregado de ella a las organizaciones.

El valor agregado de las auditorías en las organizaciones

El departamento de auditoría interna es la unidad o dependencia que tiene la función de evaluar permanentemente e independientemente en cada organización, si el Sistema de control interno está operando efectiva y eficientemente. Su objetivo principal es asesorar a la alta gerencia para fortalecer los controles internos existentes, sugerir nuevos controles, así como promover la eficiencia de los procedimientos existentes (Cepeda, 1997).

La auditoría interna no debe hacer parte del procesamiento de las transacciones, esto con el fin de optimizar los procesos, tener independencia mental y de criterio y poder evaluar el control interno en forma adecuada. Además, es responsable ante los niveles de dirección de la organización de garantizar que los resultados de la revisión y las recomendaciones efectuadas sean objeto de consideración y decisiones adecuadas.

Es una actividad de evaluación independiente, dentro de la organización, cuya finalidad es el examen de las actividades contables, financieras, administrativas y operativas, cuyos resultados constituyen la base para la toma de decisiones en los más altos niveles de la organización.

Es uno de los medios de control más importante de los que se vale la alta gerencia de una organización para la apreciación y evaluación de los resultados obtenidos. Esta función para agregar un verdadero valor, debe ser desempeñada por unidades o grupos interdisciplinarios altamente calificados en los aspectos administrativos, técnicos, operativos, organizacionales y de control en la organización.

Las características más importantes, es que es una función inscrita en la estructura de la organización, analiza la veracidad de la información que se reporta a la gerencia, informa sobre el cumplimiento y mantenimiento de la eficacia, la eficiencia y la economía en los sistemas y procedimientos dentro de la organización.

Los objetivos son, evaluar permanente e independientemente para determinar si el control interno está operando en forma efectiva y eficiente, dar recomendaciones a la alta gerencia para fortalecer los controles existentes, tener una posición crítica frente a la exactitud de la información y observar el cumplimiento de los procedimientos de gestión de la organización.

Entre las funciones de las oficinas de auditoría interna, se destacan las relacionadas con las actividades de planeación del ejercicio de control, la verificación de que este sea ejercido realmente por los funcionarios, el fomento de la cultura de autocontrol en toda la organización, el apoyo a los directivos en el desarrollo de sus obligaciones y el reporte oportuno a la administración de la organización de los hallazgos tanto negativos como positivos que se hagan.

Por otro lado, cabe anotar que estas oficinas tienen sobre todo un carácter asesor, sin un componente operativo distinto del que lógicamente se requiere para formar un juicio sobre la materia que se esté analizando, por lo tanto esta no se crea para ejercer el control, si no para ayudar a que sea realizado como es debido por quienes tienen la competencia y por ende la responsabilidad administrativa.

Sus atribuciones son las de tener libre acceso a las dependencias y servicios de la organización para la práctica de pruebas de auditoría, examinar el contenido de todos los libros, registros, documentos y actas, verificar la existencia de bienes, valores y demás activos de la entidad,

requerir cooperación de cualquier empleado en asuntos de auditoría, actuar con independencia frente a las demás dependencias de la organización.

¿Cómo agrega valor la auditoría a la organización? es la pregunta más frecuente que se hacen algunos gerentes hoy en día. Sin embargo, a la velocidad con que se mueven los negocios en estos tiempos, es imperativo que las empresas cuenten con algo más que el departamento de contabilidad, para darle la seguridad a los *stakeholders* o grupos de interés de que la empresa se está administrando de una manera eficaz y eficiente, para alcanzar las metas propuestas y asegurar sus intereses.

A través del tiempo, la auditoría ha cambiado su enfoque de trabajo y servicio para agregar valor a las organizaciones. En el pasado, la auditoría interna sólo revisaba el trabajo realizado por el personal de la empresa, con el propósito principal de encontrar errores y señalar al culpable; estos errores calificaban el desempeño del auditor interno. Ahora el auditor interno trabaja junto con la gerencia para lograr los objetivos de la empresa. (IIA, 2010).

Porque la auditoría interna, de una forma independiente, apoya a la gerencia, asegurando que se han evaluado los riesgos más importantes del negocio, que los controles internos y las operaciones del negocio son efectivos y que los procedimientos de gobierno corporativo han sido establecidos apropiadamente. Adicionalmente, los auditores internos asesoran a las empresas en la implementación de las mejores prácticas para el desarrollo de los procesos de administración del riesgo, en la promulgación de políticas para prevenir el fraude y en robustecer la ética del personal en las empresas.

De acuerdo con la guía para una auditoría empresarial, el Instituto de auditores internos (IIA, por su sigla en inglés) define a la auditoría interna como “una actividad independiente y objetiva de aseguramiento y consulta, concebida para agregar valor y mejorar las operaciones de una

organización. Ayuda a una organización a cumplir sus objetivos aportando un enfoque sistemático y disciplinado para evaluar y mejorar la eficacia de los procesos de gestión de riesgos, control y gobierno” (IIA, 2010).

La independencia y la objetividad son los principales atributos de la auditoría interna. Atributos que no podría asumir, por ejemplo, el departamento de contabilidad, si fuera el responsable de revisar y asegurar que los controles que implementó son adecuados y se están siguiendo, ya que no tendría la independencia y la objetividad requeridas. A pesar de que la auditoría interna puede funcionar como un departamento dentro de la empresa y los auditores internos formar parte de su fuerza laboral, así como ser remunerados por ella, debe ser independiente y objetiva para evitar condiciones que amenacen su responsabilidad. Para lograr esta independencia, el gerente o director de auditoría debe tener acceso directo a la alta dirección y a la junta directiva. (Mantilla, 2009).

En la actualidad, existen normas que regulan o respaldan la función de la auditoría interna, para asegurar que se realice de una forma correcta. También cuenta con las *Normas Internacionales para el Ejercicio Profesional de la Auditoría Interna*, emitidas por el IIA de EE.UU. Éstas contienen regulaciones acerca de las características que deben tener las organizaciones y los auditores internos, pautas de desempeño que describen la naturaleza de los servicios de auditoría interna y proporcionan criterios de calidad para evaluarlos y reglas de implementación que proporcionan los requisitos aplicables a las actividades de aseguramiento y asesoría. El cumplimiento de estas normas es esencial para el ejercicio de las responsabilidades de los auditores internos.

Para que la auditoría contenga un valor real y fehaciente, es necesaria la evidencia, determinada por tres factores que son: el objetivo para el

que se obtiene la evidencia, el método utilizado para obtenerla y la fuente de la que es obtenida.

El objetivo para el que se obtiene la evidencia, es el de servir como base para una o más de las afirmaciones que aparecen en el informe, se pueden ejecutar los procedimientos que satisfagan este objetivo, directa o indirectamente.

En cuanto al método utilizado, el auditor obtiene evidencia en la auditoría por uno o más de los siguientes procedimientos; estudio general o conocimientos del negocio, inspección, observación, investigación y confirmación, cálculos y procedimientos analíticos. La oportunidad de dichos procedimientos dependerá, de los periodos de tiempo durante los cuales la evidencia en la auditoría buscada esté disponible. (Mantilla, 2009).

Con respecto a la fuente de la que es obtenida, la confiabilidad de las evidencias en la auditoría estará afectada por la fuente y forma en que se obtienen por eso, las evidencias que provienen del cliente o a través del mismo serán menos confiables que las pruebas que sean más independientes del cliente. Las siguientes generalizaciones podrán ser útiles para evaluar la fiabilidad de las evidencias internas; las evidencias externas son mucho más confiables que las internas, las evidencias internas son más confiables cuando el sistema contable y de control interno del cliente es satisfactorio, las evidencias directamente obtenidas por el equipo de auditoría son más confiables que las obtenidas a través del cliente; las evidencias en forma de documentos y manifestaciones por escrito son más confiables que las manifestaciones orales.

El auditor debe obtener evidencia suficiente y competente mediante la aplicación de pruebas de cumplimiento y de procedimientos sustantivos y/o métodos para fundamentar su opinión y conclusiones sobre las áreas bajo examen.

La evidencia deberá someterse a prueba para asegurarse de que cumpla con los requisitos básicos: Suficiente, si es suficiente para sustentar los hallazgos, conclusiones y recomendaciones de los auditores. Competente, en la medida que sea consistente, convincente, confiable y validada por el auditor. Relevante, cuando exista relación importante en su uso para demostrar o refutar un hecho. Pertinente, cuando exista congruencia entre las observaciones, conclusiones y recomendaciones de la auditoría. .(Naranjo, 2011).

La naturaleza en la que se respaldan las afirmaciones de la administración en los estados financieros son, las clases de evidencia tales como:

- a. Libros de contabilidad, conformada por los auxiliares, los diarios, mayores, cintas de operaciones, archivos maestros, programas de computador (software), listados y otros registros financieros de la compañía. Para iniciar un estudio individual de partidas, lo primero que debe hacer en el aseguramiento de la evidencia, es cerciorarse que los auxiliares cuadran con las cuentas controles (que sean las mismas incluidas en los libros oficiales) y luego si comprobar el registro contable desde el origen de la operación analizada hasta su acumulación en el libro mayor.
- b. Cálculos matemáticos; todos los registros contables requieren de cálculos matemáticos como por ejemplo en comprobantes de ingresos, egresos, facturas, notas contables y otros y su acumulación y compensación dentro de los libros auxiliares y oficiales; sin embargo, algunos cálculos se realizan por separado y solo sus resultados se registran tales como: la valuación de inventarios (varias partidas), el cálculo de cesantías consolidadas, la provisión individual de cartera y otros.
- c. Evidencia física; se considera como importante y segura, por tanto para las áreas de caja, inventarios, propiedad planta y equipo e inversiones, se recomienda se utilice principalmente la inspección

física de dinero, elementos, bienes y títulos y complementariamente otras evidencias comprobatorias. Es importante aclarar que existencia y propiedad son dos cualidades distintas, por tanto se debe revisar separadamente la evidencia que apoye a la propiedad, por ejemplo caja y nos aseguramos de su valor exacto, sin embargo; pueden tener restricciones, en inventarios pueden estar pignorados, propiedad planta y equipo, pueden estar pignorados, de contrabando etc.

- d. Determinación de derecho, los activos, tales como los saldos en entidades financieras, inversiones en valores y cuentas por cobrar, no tienen existencia física para representar derechos los cuales se pueden evidenciar bajo el estudio documental y las declaraciones externas como confirmaciones y/o certificaciones.
- e. Documentos; se dividen en preparados fuera de la empresa y en preparados dentro del ente económico. La confiabilidad de los documentos varía por la facilidad con la cual se pueden reproducir ya que por ejemplo en las papelerías se pueden adquirir (forma Minerva o Norma) o mandar a imprimir en una tipografía e inclusive los títulos elaborados en papel de seguridad los falsifican con sellos y todos sus controles lo que para un auditor sería imposible de detectar. Así mismo; la confiabilidad de los documentos depende de su fuente y de la circulación que reciben.
- f. Cartas de declaraciones entre ellas podríamos incluir carta de la gerencia o declaración financiera de la administración, carta del abogado y algunas veces las recibidas de especialistas como la del actuario del control de calidad, fideicomisarios, etc.
- g. Declaraciones verbales; tales como el sistema de cuestionarios, que se basa en preguntas que deben hacerse a los funcionarios con relación a la organización, cumplimiento de procedimientos y así efectuar las pruebas sustantivas o de evidencia comprobatoria, si se han producido cambios importantes en las operaciones de año, es necesario discutir los efectos actuales y probables de dichos

cambios; al redactar informes, es necesario discutirlos en borrador para asegurarnos de que su contenido incluye aportes ciertos y de peso suficiente para su interpretación de credibilidad; el contenido de la carta de gerencia también se trata verbalmente antes de oficializarse por escrito.

- h. Información interrelacionada; las pruebas sustantivas se dividen en pruebas de detalle de transacciones, pruebas de inspección analítica o de análisis de razones y de tendencias importantes, incluyendo la investigación que resulte de fluctuaciones o partidas poco usuales.
- i. Las actividades de los empleados del ente económico auditado tanto administrativo como operativo; constituyen un tipo de evidencia, dentro de la técnica denominada observación se pueden lograr indicios de investigación que no se alcanzan por otra técnica de auditoría.
- j. Transacciones con terceros relacionados; dentro de los saldos de los estados financieros se pueden incluir operaciones significativas con accionistas, subsidiarias y otros entes económicos relacionados; por tanto; deberá efectuar procedimientos específicos de auditoría como preguntas al personal ejecutivo, revisión de las declaraciones de renta, identificación de los principales accionistas y revisión de las transacciones de inversiones importantes, estas evidencias se pueden encontrar en actas de las juntas directivas, facturas de abogados, convenio de préstamos que contengan cláusula de garantía y transacciones grandes y poco usuales cerca del fin de año.

Entre las pruebas utilizadas encontramos las de cumplimiento y su propósito es comprobar el acatamiento de las políticas, procedimientos, disposiciones legales y estatutarias; algunas pruebas son la revisión de conciliaciones, prueba de nómina y pruebas de desembolso.

Las pruebas sustantivas consisten en la recopilación de evidencias suficientes y competentes, que le permitan al auditor obtener conclusiones razonables sobre las cuales basa su opinión de la información analizada; entre algunas pruebas encontramos el examen de partidas conciliatorias, la confirmación de saldos, los cálculos de provisiones y los conteos físicos de existencias.(Naranjo, 2011).

Los papeles de trabajo en la auditoría, son el soporte de la afirmación que hace el auditor en el dictamen; ellos constituyen una compilación de toda la evidencia obtenida por el auditor y cumplen diversos objetivos como son la de facilitar la preparación del informe de auditoría, comprobar y explicar en detalle las opiniones y conclusiones resumidas en el informe, proporcionar información para la preparación de declaraciones de impuestos y documentos de registro para los entes de control y vigilancia, coordinar y organizar todas las fases del trabajo de auditoría, proveer un registro histórico permanente de la información examinada y los procedimientos de auditoría aplicados y servir de guía en exámenes subsecuentes(Estupiñán,2007)

Para que la labor de auditoría tenga valor agregado; debe estar soportada con los papeles de trabajo; ya que el responsable de los mismos puede ser juzgado por ellos y cuando son preparados con la debida atención a la planeación, concepción y legibilidad, con títulos completos y la explicación en cuanto a la fuente de información y el trabajo de verificación, producen confianza en quien los preparó.

Para la realización de las auditorías, el encargado debe tener acceso irrestricto a toda la información concerniente a las operaciones del cliente; mucha de esta información es confidencial. Los papeles de trabajo deben ser adecuados y permanentemente protegidos y en ninguna circunstancia se debe perder el control de ellos, ya que constituyen la única prueba de la corrección y racionalidad del informe.

Las normas que deben observarse en la preparación de los papeles de trabajo son: cada hoja de trabajo debe ser adecuadamente identificada con el nombre del cliente, una descripción de la información presentada, el periodo cubierto y la fecha correspondiente; deben utilizarse una o varias hojas por separado para cada asunto. Cualquier información de valor suficiente para requerir su inclusión en los papeles de trabajo, amerita una hoja completa sobre su título descriptivo. Solo debe utilizarse el anverso de cada hoja para evitar pasar por alto información registrada en el reverso. Cada papel de trabajo deberá contener el nombre o iniciales del auditor que los preparó, la fecha en que fue preparado y el nombre o iniciales del encargado de la auditoría y del supervisor que los revisó, regularmente se imprimen.

El contenido de los papeles de trabajo son: la historia y antecedentes de la entidad, leyes, decretos, escrituras de constitución, estatutos, reglamentaciones y otros aspectos legales; organigrama, manuales de funciones y procedimientos; políticas y procedimientos de presupuesto; contabilidad e informes, evaluaciones de control interno, el plan de cuentas, copias de actas de la junta directiva, contratos a largo plazo y correspondencia enviada y recibida (Naranjo, 2011).

El archivo de los papeles de trabajo, agrupa todos aquellos documentos que integran los papeles de trabajo; se divide en; archivo permanente, que es el que agrupa los papeles de trabajo que proporcionan información permanente sobre la historia de la entidad y que el auditor requerirá y deberá actualizar en trabajos posteriores. El archivo corriente, conformado por los papeles de trabajo, que muestran la evidencia obtenida en el transcurso de la auditoría y que no es de uso continuo en auditorías posteriores.

Para concluir la auditoría, se hará una revisión de eventos subsecuentes, para determinar si la administración ha revelado adecuadamente los sucesos y transacciones importantes que tienen lugar

o que se conocen entre las fechas del balance y del dictamen. Se obtendrá la carta de representación de la gerencia; en donde ésta reconoce su responsabilidad respecto de la apropiada presentación de los estados financieros. (Estupiñán, 2007)

Como etapa final del trabajo se emitirá el informe, documento final que se hace efectivo una vez se realice la reunión con los directivos de la entidad, para discutir su contenido con el propósito de establecer su objetividad en relación con las situaciones que se expresen, tales como; comentarios y recomendaciones sobre control interno y opinión sobre los estados financieros entre otras.

Los elementos básicos del dictamen del auditor incluye normalmente, título, destinatario, entrada o párrafo introductorio, identificación de los estados financieros, declaración de la responsabilidad de la administración, declaración de la responsabilidad del auditor, párrafo de alcance describiendo la naturaleza de la auditoría y haciendo referencia a las normas internacionales o nacionales de auditoría, una descripción del trabajo del auditor, párrafo de opinión sobre los estados financieros, fecha del dictamen, dirección y firma del auditor.

De seguir las fases de planeación de las auditorías en forma adecuada, se darán como resultado auditorías con objetividad, veracidad, confiabilidad y oportunidad, en donde se tendrán elementos de juicio para tomar los correctivos correspondientes y así poder realizar el seguimiento y la medición de todos los aspectos por mejorar o por cambiar, encontrados en dicha actividad, para luego poder realizar la cuantificación y determinar el valor agregado, que en última es la esencia de las mismas.

La cuantificación de los beneficios de la auditoría, siempre ha sido un tema de largo debate, ya que existen ciertos aspectos que son netamente cualitativos y de difícil cuantificación, pero abstrayéndonos de este

concepto, igualmente tenemos elementos que permiten cuantificar monetariamente los riesgos.

Si una empresa ha detectado un fraude el cual ha sido cuantificado, el beneficio esperado de la función de auditoría no es más ni menos que extrapolar el fraude detectado por los años futuros, es decir cuánto habría perdido la empresa en el futuro por no existir un esquema de controles que permitiera detectarlo.

Por ejemplo si analizamos a través de un muestreo estadístico una X cantidad de casos (órdenes de compras autorizadas) y vemos que algunos casos han sido mal autorizados. Esta falla muestral puede ser definida como un porcentaje del total del universo. Si este porcentaje lo multiplicamos por el valor total de las órdenes de compra generadas hasta ese momento, estaremos obteniendo un indicador aproximado del valor de las órdenes de compra no autorizadas o bien erróneas. Si este mismo importe lo multiplicamos por las órdenes de compra previstas a generar hasta fin de año, estaremos obteniendo el importe monetario ahorrado precisamente por haberse probado el control (se supone que una vez que un control es informado como defectuoso, la gerencia tomará las medidas necesarias para asegurar el buen funcionamiento del mismo)(Klus,2011).

Sin embargo, la metodología más usada para determinar el valor agregado de la auditoría interna, vista esta función no como un gasto sino como una verdadera inversión, es comprobable a través de la siguiente ecuación matemática:

$$X + Y = Z$$

Dónde:

X = Valor del área auditada antes de la realización del estudio de auditoría.

Y = Valor de las mejoras y cambios con base en las conclusiones y las recomendaciones de la auditoría.

Z = Nuevo valor del área auditada después que se implementen las mejoras y cambios recomendados por la auditoría (Sánchez, 2001).

Ejemplo del cálculo del valor agregado de la auditoría en el estudio de Internet dedicado de la Empresa de telecomunicaciones (ETECSA)

Z = 1,313.5 (valor facturado después de la auditoría, en millones).

X = 1,270.5 (valor facturado antes de la auditoría, en millones).

Y = Monto del valor agregado por parte de la auditoría.

$Y = 1,313.5 - 1,270.5 = 43.0$

Uno de los elementos esenciales para lograr el éxito de cualquier negocio es una administración eficaz y eficiente de sus recursos y operaciones, la cual permita alcanzar los objetivos. La auditoría interna apoya a la organización para alcanzarlo, mediante las evaluaciones y revisiones de los procedimientos y procesos, realizadas por los auditores internos, quienes deben tener un conocimiento profundo de todos los procesos y operaciones del negocio.

La educación, experiencia y habilidad de los auditores internos pueden marcar diferencias entre ellos, para cubrir todas las áreas del negocio. De tal forma que, dependiendo de la naturaleza de la empresa, los auditores pueden ser, entre otros: ingenieros, financistas, contadores, economistas y técnicos.

Entre las funciones de apoyo que la auditoría interna brinda a las empresas, se pueden mencionar:

La revisión y evaluación de los procesos, regulaciones, prácticas y políticas del gobierno corporativo, establecidos por la junta directiva de

una organización para administrar, dirigir, informar y supervisar todas las actividades de la misma, en beneficio de sus objetivos y metas, para dar una seguridad razonable de que los mismos están operando efectivamente y son apropiados a las necesidades del negocio.

Toda entidad debe evaluar la gestión del riesgo tanto interno como externo, ya que durante la vida del negocio se presentan, los cuales pueden impedir que se alcancen las metas establecidas, por tal razón la gerencia tiene la responsabilidad de administrarlos y establecer los controles que considera apropiados para reducir las probabilidades de que ocurran. (Estupiñán, 2007)

La auditoría interna asiste a la organización identificando y evaluando los riesgos más significativos que puedan afectarla negativamente y contribuye al mejoramiento de los controles para minimizarlos. Así mismo evalúa los riesgos relacionados con las operaciones, al gobierno corporativo y a los sistemas de información, en cuanto a la integridad de la información financiera y operacional, a la efectividad y eficiencia de las operaciones, a la seguridad de los activos y al cumplimiento de las leyes y las regulaciones.

El resultado de la *Global Internal Audit Survey*, realizada por la firma Ernst & Young, respecto a la evolución de la función de la auditoría interna y cómo los gerentes de auditoría están cumpliendo con los altos requerimientos de los *stakeholders* o grupos de interés, mostró que los comités de auditorías y los altos ejecutivos han cambiado sus expectativas acerca de la gestión de riesgo, debido a la creciente inseguridad de los mercados. Por tal motivo, se les ha pedido a los auditores internos que, además de evaluar los riesgos financieros y de cumplimiento, evalúen los riesgos que impidan el logro de las estrategias y de las operaciones del negocio.

Para reducir los diferentes riesgos de todo negocio y asegurar que las estrategias y directrices del ámbito administrativo y operativo se cumplan,

la gerencia debe implementar controles. De acuerdo con el *Committee of Sponsoring Organizations of the Treadway Commission (COSO)*, los componentes del control interno son:

El ambiente de control que establece el sentir de la organización, es el fundamento de todos los demás componentes del control interno, proporcionando disciplina y estructura. Los factores del ambiente de control incluyen la integridad, los valores éticos y la competencia de la gente de la identidad, la filosofía y el estilo de operación de la administración; la manera como la administración asigna autoridad, responsabiliza, organiza y desarrolla a su gente (Cante y Mantilla, 2006).

La valoración de riesgos, cada entidad enfrenta una variedad de riesgos de fuentes externas e internas, los cuales deben valorarse. Una condición previa a la valoración de riesgos es el establecimiento de objetivos, enlazados en distintos niveles y consistentes internamente. Esta actividad es la identificación y el análisis de los riesgos relevantes para la consecución de objetivos, constituyendo una base para determinar cómo se deben administrar los riesgos.

Las actividades de control son las políticas y los procedimientos que ayudan a asegurar que las directivas administrativas se lleven a cabo y que se tomen las acciones necesarias para orientar los riesgos hacia la consecución de los objetivos de la entidad. Las actividades de control se dan a todo lo largo de la organización, en todos los niveles y en todas las funciones.

Debe identificarse, capturarse y comunicarse información pertinente en una forma y en un tiempo que les permita a los empleados cumplir con sus responsabilidades. Los sistemas de información producen reportes, contienen información operacional, financiera y relacionada con el cumplimiento, que hace posible operar y controlar el negocio.

Los sistemas de control interno deben monitorearse, proceso que valora la calidad del desempeño del sistema en el tiempo. Es realizado por medio de actividades de monitoreo-continuo, evaluaciones separadas-independientes o combinación de las dos (Mantilla, 2009).

La auditoría interna, basada en el resultado de la evaluación de los riesgos, apoya a la organización por medio de la revisión, independiente de los controles internos, para asegurarle a la junta directiva y a la gerencia de la empresa que éstos son adecuados para minimizar cualquier impacto negativo que pueda afectar a la organización. Además, asegura a la administración que estos controles se están siguiendo.

La prevención y detección del fraude, así como la revisión de la tecnología de la información, son dos temas que pudiéramos enmarcar en esta área de revisión de los controles, en los cuales la auditoría interna desempeña un papel importante.

Ninguna empresa está exenta del riesgo de fraude. La auditoría interna asiste a la empresa realizando sus auditorías con el debido cuidado y la intención de detectar errores, irregularidades o fraudes.

La mejor manera de enfrentar el fraude es previniéndolo, ya que su detección posterior, muchas veces, involucra costos altos por las pérdidas materiales y del recurso humano. Los auditores internos, con su conocimiento de los controles, desempeñan un papel importante en el proceso de prevenir el riesgo de fraude en las organizaciones. Además, están siempre atentos a los indicadores de fraude, los cuales pueden darse como resultado de la evaluación de los controles internos establecidos por la gerencia, de las auditorías o de las denuncias, tanto de empleados como de personas fuera de la entidad.

La tecnología se ha apoderado de los negocios; podría decirse que en la actualidad casi todas las actividades y transacciones de las empresas son procesadas y guardadas en un computador. Los administradores de

las empresas se han vuelto dependientes de las máquinas. Pero, ¿cómo asegurar que la información que obtenemos de ellas es confiable o que se tienen los controles adecuados para brindar seguridad a la información?

La auditoría interna brinda a las empresas una seguridad razonable de que la información obtenida es confiable y segura, mediante la revisión de los programas y la seguridad de los mismos. Además, evalúa la efectividad y eficiencia de las operaciones y los proyectos del negocio. En su plan anual de auditoría, el gerente de auditoría considera la revisión de las operaciones clave de la empresa.

Para llevar a cabo este tipo de auditorías, el auditor interno debe tener un profundo conocimiento de los objetivos de su organización, así como la habilidad para analizar y asegurar que la operación es eficaz o bien, recomendar mejores prácticas.

Para que se cumpla con los objetivos estratégicos de las empresas, es de suma importancia para ellas saber que sus directrices, políticas y reglamentos se están cumpliendo. Por medio de las auditorías de cumplimiento, el auditor interno asegura a la alta gerencia y a la junta directiva que sus directrices, plasmadas en los reglamentos y procedimientos, se están cumpliendo o no.

El Instituto de auditores (*The Institute of Internal Auditors ,IIA*) describe la función de la auditoría como una actividad de consultoría que es independiente, objetiva y que está diseñada para agregar valor a las organizaciones. (Zuluaga, 2010).

Los auditores agregan valor asegurándose de que las leyes y regulaciones aplicables a sus organizaciones sean aplicadas de manera consistente, asesorando a los miembros de las juntas directivas sobre nuevos procedimientos que deban ser implementados o mejorados y, ante todo, siendo proactivos en la ejecución de prácticas y procedimientos que prevengan el fraude.

Por ejemplo, cuando un auditor recomienda que el empleado que recauda dinero no registre estas transacciones en los libros, porque claramente este funcionario estaría en la posición perfecta para cometer fraude, ya que al mismo tiempo que tiene acceso al dinero, puede manipular los libros para evitar que el fraude sea descubierto.

Los auditores están llamados a desempeñar un activo rol de asesores y no deben permitir que se les trate como funcionarios de segunda. Su contribución a las organizaciones va más allá de inspeccionar libros y revisar transacciones. El verdadero valor de la auditoría se da cuando sus recomendaciones aseguran la protección de los activos de la compañía (Zuluaga, 2010).

Para hacer posible que exista un verdadero valor agregado por parte de la auditoría, los profesionales deben poseer cualidades y atributos marcados y diferenciadores, como la experiencia, la confiabilidad, el conocimiento, la seguridad, el profesionalismo, la acreditación, el prestigio, la confidencialidad, el conocimiento profundo de la organización, la atención directa al cliente, el soporte y la asesoría permanente y la calidad de excelencia en el servicio, entre otras.

El rol de la auditoría interna continúa en transición; la antigua función policial atribuida es cosa del pasado. La función correctiva ha cedido terreno a la función preventiva de la nueva auditoría. La empresa moderna requiere de una labor proactiva, comprometida con el fortalecimiento de los cambios organizacionales y el logro de sus metas, Las funciones de la auditoría interna, al igual que otras disciplinas, han sufrido importantes transformaciones en su quehacer diario, entre las que resaltan su moderna función asesora y de prevención de riesgos, con la que aporta valor agregado.

Los empresarios con una visión moderna y de grandes retos ven la auditoría como una inversión en la que se debe resaltar la función asesora de la auditoría interna para la junta directiva y la administración superior, demostrar el valor agregado de cada estudio de auditoría, cuantificar los resultados, exponer el valor del análisis o la evaluación de los riesgos inherentes y sus impactos en la empresa, fortaleciendo la prevención, señalar la relación costo/beneficio de cada auditoría, comparándola con parámetros objetivos y claramente definidos, asumir un compromiso y una motivación en conjunto con la administración, en los esfuerzos por fortalecer el control interno y la prevención de riesgos por medio del autocontrol, poseer un conocimiento profundo de toda la organización o ente en el que está trabajando, destacar la labor proactiva, ejecutar el fortalecimiento del Sistema de control interno y del conocimiento de las disposiciones del Control interno, buscar soluciones a los conflictos en caso de un incumplimiento de disposiciones y propulsar mejoras a los procesos operativos, brindando soporte a la estrategia del negocio.

Para los auditores y las firmas de auditorías, en calidad de unidades productoras de servicios, se hace necesario realizar comparaciones periódicas con otras unidades líderes y mantener alianzas estratégicas. Si queremos agregar valor en forma objetiva, es necesario realizar un análisis de nuestra situación y compararnos con modelos exitosos de otros países, en empresas afines a las nuestras.

El valor agregado de una auditoría interna se sustenta fundamentalmente en las siguientes bases o pilares: servicio al cliente, asesoría proactiva, análisis de riesgos, dominio organizacional, madurez de criterio profesional y organización metodológica y técnica.

El análisis de riesgos mejora la forma de conducir las auditorías; el desarrollo e implementación de un sistema adecuado de análisis de

riesgos contribuye a la determinación del valor agregado de la auditoría, con actividades como la identificación de las transacciones con mayor impacto en las organizaciones, las de operaciones anómalas, el análisis de la historia de fraudes, de los elementos que no permiten alcanzar las metas del negocio y estudiar los factores de riesgo para los activos.

El valor agregado en la auditoría es cuantificable, porque permite: generación de utilidades, reducción de costos y gastos, mayor productividad y economía de procesos y es ponderable, porque busca la satisfacción del cliente, agregación de información y de conocimiento, aseguramiento de datos y de la calidad, identificación de necesidades y mejoramiento de la imagen corporativa.

En la auditoría interna debemos tener presente que, si ella no logra agregar valor, entonces agrega costo o disminuye valor, por tanto esta función hay que mercadearla, demostrando en cada estudio presentado a la administración superior, que el servicio ha sido exitoso y beneficioso, con el aporte de soluciones oportunas ya que en la empresa moderna encontrar el error ya no es suficiente, se hace necesario encontrar la causa de los errores y contribuir con una recomendación que sirva a un sistema que minimice futuras fallas; este proceso, denominado prevenir, es uno de los inductores de agregación de valor.

Conclusiones

Una auditoría interna bien organizada y dirigida es esencial para asegurar que la empresa cuenta con una estructura de gobierno adecuada; que sus riesgos están siendo administrados de una manera eficaz y eficiente; que sus controles son adecuados y suficientes; que sus operaciones corresponden al desarrollo de su objeto social y al cumplimiento de su actividad y que sus directrices se están cumpliendo.

Las auditorías agregan valor a las organizaciones con el diseño y cumplimiento de un programa de aseguramiento de la calidad, garantizando transparencia y efectividad en sus operaciones, además, cuando establecen un plan basado en riesgos, se pueden priorizar para evaluar y realizar los controles y dar las recomendaciones pertinentes de forma oportuna y veraz, manteniendo la evidencia necesaria para emitir una opinión.

Si las auditorías en las organizaciones se proveen con diferentes normas, como son las normas sobre atributos, que son las características de la organización y de los individuos que desempeñan esta función y las de desempeño en donde se realizan con criterios de calidad, se puede evaluar y definir el costo beneficio en la prestación de este servicio.

El proceso de auditoría se debe desarrollar bajo criterios definidos en los códigos de ética, con principios que son relevantes para la profesión, las reglas de conducta que son las que describen el comportamiento que se debe asumir al desarrollar la misma y de esta forma darle un valor agregado al resultado final de la auditoría.

Esta función específica debe ser traducida mediante cálculos estadísticos y de indicadores de utilidades monetarias, que son imperativos para demostrar el beneficio y poder posicionar la actividad como parte indispensable para la gerencia de la institución.

REFERENCIAS

- Canté,S, Yolima,& Mantilla, B., Samuel. (2006). Auditoría del Control Interno, Ecoe Ediciones. Bogotá, D.C.
- Cepeda, Alonso Gustavo. (1997). Auditoría y control interno, Bogotá, D.C.
- Estupiñán Gaitán, Rodrigo (2007), Papeles de trabajo en la auditoría financiera, Ecoe Ediciones. Editora Roesga, Bogotá, D:C:
- Gómez, López, R. (S.F.), Dirección y Administración de Empresas, Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, de Málaga.
- Klus, Javier Fernando, (2011) ¿Es posible medir el valor agregado de la auditoría? Auditoool, Red de conocimientos en auditoría y control interno. Extraído el 21 de marzo de 2011 desde <http://www.auditoool.org/index.php?>
- Mantilla B., Samuel Alberto (2009), Auditoría del control interno, Ecoe Ediciones. Segunda edición, Bogotá, D.C.
- Naranjo, Orlando, (2011) Material de apoyo de la cátedra Auditoría II Universidad Militar Nueva Granada, Especialización Control Interno. Bogotá, D.C.
- Roth, James. (2003), Cómo agregan valor los auditores internos, Revista Internal Auditor. Minnesota, USA.
- Sánchez G., Mario Arturo. (2001), Conferencia: VIII encuentro de especialistas en auditoría interna de empresas de telecomunicaciones, RACSA, Costa Rica.
- Thirauf, Robert J. (2004), Auditoría administrativa con cuestionarios de trabajo, Editorial Limusa, México D.F.
- Zuluaga Marín, J.H. (2010), Guía para una auditoría empresarial, Cali, Colombia.